



EL ORIOI

AÑO I. NUM. 4.

No se devuelven los originales que se nos remitan, aunque no se publiquen.

El precio de los anuncios es convencional y los pagos son adelantados.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

OFICINAS

Plaza de la Constitución, 5.

Orihuela 30 de Mayo de 1900.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION.

0,50 pesetas al mes.

NUESTROS JUEGOS FLORALES

La plausible iniciativa tomada por la benéfica institucion de la Cruz Roja de esta ciudad para organizar, en las próximas ferias, unos Juegos Florales, está produciendo ya sus sorprendentes resultados. Acogida con entusiasmo aquella idea por cuantas personas pertenecen á la sociedad indicada, las comisiones nombradas al efecto, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, no solo se constituyeron seguidamente, si no que han tomado y realizado varios acuerdos encaminados al laudable fin que se proponen.

La comision de bendicion de la bandera, que preside el elocuente orador sagrado D. Julio Lopez Maymon, está organizando un festival que seguramente será uno de los más lucidos de nuestra feria de Agosto: el templo de nuestra excelsa Patrona la Virgen de Monserrate, donde se efectuará aquella solemne ceremonia, estará vistosamente engalanado á juzgar por los preparativos que se hacen y por la noble emulacion con que los dignos compañeros de nuestro querido amigo acogen sus fecundas iniciativas; y como á este festival han de concurrir cuantas sociedades y corporaciones existan en Orihuela y alguna otra de fuera de ella, con cuyo concurso expontáneo parece que ya se cuenta, no vacilamos en afirmar que esta fiesta dejará gratísimos recuerdos entre todos.

Al ayuntamiento, como es natural, correspondía la organizacion de los brillantes festejos de nuestras ferias; en todos los pueblos se procura con empeño que siempre corona el éxito, que estos públicos concursos ofrezcan los mayores estímulos y alicientes y se realicen con la mayor suma de esplendidez, cosa facil de conseguir en nuestra poblacion cuyos elementos de todas las clases sociales se han mostrado en todo tiempo dispuestos á secundar las iniciativas de las autoridades locales en ese sentido. Acogido el pensamiento por la corporacion municipal, se ofrece á la incansable actividad de su Presidente, Sr. Mesples, la ocasion más propicia y adecuada para demostrarla,

pues su experiencia, las condiciones de su caracter y su entusiasmo por empresas como esta, que honrándole mucho honrarán á la ciudad que representa, son circunstancias sobrado favorables para esperar que el programa de las ferias de Agosto sea el más lucido y el más brillante de cuantos hasta la fecha hemos conocido. Ya en la sesion del sábado último celebrada por los señores concejes, se expusieron ideas generales en ese sentido; y al dar cuenta de la solicitud que le ha dirigido la Comision de Juegos Florales y en nombre de ella su Presidente y Secretario, señores D. Juan Luis Pérez-Cabrero y D. José M.^a Senén, acordó autorizar al Sr. Alcalde y al Sr. Secretario para que adquirieran el objeto que les parezca más apropiado, como premio ofrecido por la corporacion á uno de los temas que han de constituir los Juegos Florales.

La Asamblea Suprema de la Cruz Roja ha ofrecido tambien para otro de los temas la *Medalla de oro*, libre de gastos, preciada condecoracion que solo se otorga por servicios eminentes; la redaccion de EL ORIOI ofrece un premio que consistirá en una magnífica *pluma de oro* con la que la reina de la fiesta firmará los diplomas; y como la comision organizadora de este brillante certámen ha dirigido ya atentas comunicaciones á las corporaciones y sociedades locales y á las personas que por su alta gerarquía y posicion social han de honrar aquel concurso contribuyendo á su esplendidez, estamos persuadidos de que los resultados superarán las aspiraciones de cuantos trabajan en esta patriótica fiesta por primera vez organizada en esta hermosa region del Segura.

El fin altamente humanitario que la Cruz Roja se propone, cual es el de allegar recursos para hacer menos penosa la situacion de los heridos boers, bizarros hermanos nuestros inicuamente sacrificados por la codicia inglesa, es motivo sobrado para que todos ayudemos á la realizacion de este beneficioso proyecto en el que la ciencia y el arte lucirán sus más preciadas galas y su belleza sin igual, las hijas de esta venturosa tierra y las que honren con su asistencia el brillante certámen.

PICOTAZOS.

En atencion á la atenta circular que Mr. Flammarion dirigió á la prensa y observadores de la region en que el eclipse ha sido total, nosotros, queriendo contribuir á los estudios de astronomía, nos preparamos á ello aunque tropezando con gran número de dificultades.

Montamos nuestro observatorio en uno de los terrados más espaciosos, proponiéndonos observar ¡la mar de cosas!

Indumentaria de observacion.—Traje de *piqué*, pues el sol *picaba*. Mantil de Palencia á prevencion por si el descenso de temperatura era brusco; un colchon con su almohada correspondiente para hacer la observacion en decúbito supino, con toda comodidad; pelo crecido, á la romana, pues sin aspecto de sabio no resultan serios estos experimentos.

Ayudantes.—Varias señoritas de la *creme* y tres criados.

A falta de mejores útiles de observatorio nos proporcionamos un antejo de campaña de la primera guerra civil y unos gemelos de teatro modelo del año 22. Varios trozos irregulares de cristal ahumado á la colofonia y un magnífico... deseo de ver algo.

Queriendo estudiar los efectos sobre las históricas, las plantas y los animales, dispuse traieran un ejemplar notable de las primeras, mi perro, una lechuga y un número de EL ORIOI.

Empieza el eclipse.

Una señorita observando con el antejo de campaña; notable, sorprendente, qué alcances!; le veo las medias á Ramiro.

—Señorita, deje V. el instrumento; no siga esa observacion tan peligrosa. —¡He querido decir la mella!

Un tanto tranquilo prosigo mis investigaciones.

La histórica quiere observar algo; se coloca un cristal ante la nariz y queda sumida en un profundo sueño hipnótico, á la fijacion de la mirada. Se le sugestionan la idea de que despierte cuando la lechuga cierre sus hojas y EL ORIOI se entregue al descanso.

El eclipse avanza, llega casi á la totalidad, mis ojos están enrojecidos,

echando chispas; mi nariz aculotada por el humo excita la hilaridad de mis ayudantes y yo no me entero ni una palabra de lo que pasa en el cosmos y me dedico á observar otros astros de mayor cuantía que hay en los vecinos observatorios. Las niñas al verme en tan lastimoso estado se eclipsan á mis ojos tras de su correspondiente cristal y yo me desespero por no poder verles más que la cromosfera.

El eclipse se ha completado; las orcelitanas (y las orcelitanizadas) aumentan en belleza; esa ténue lucecilla las favorece más y más, pero desaparece con rapidez ante la marcha imperturbable de los factores del eclipse.

En resumen; hemos logrado averiguar que para *sacar en limpio* algo de la observacion de un eclipse total de sol, se necesitan cuarenta y seis pastillas de jabon de los príncipes del Congo, agua caliente, esencia de trementina y un par de botellas de agua de la Florida.

A Flammarion supliqué con mucha formalidad que me dijera por qué el eclipse *se nos fué* con tanta celeridad. Y el sabio dijo: aseguro que su corta duracion fué debida ¡se lo juro! al humo que de algun puro llegó á tan alta region. Pudo tambien ocurrir, (y es suerte providencial) que el sol volviera á salir para poder impedir otro *escalo* original. Pudo el sol aparecer y aparecer con gran saña en cuanto llegó á saber que Dato proyecta hacer otro viaje por España. Esta sabia explicacion fué la que dió Flammarion á mi pregunta indiscreta; sé calló, tomó soleta y terminó la sesion.

Airadam.

LA SIESTA

Con ojos nunca ahitos y espíritu ensimismado, un hombre bondadoso, reformador incipiente de la sociedad,

contemplando todo lo que al hombre en su mirada y desvarío le es dado imaginar, hollaba con sus plantas el pico más elevado de los Pirineos.

Al pié de las montañas, cual finísima gasa extendida sobre una cuna, la neblina, ondulando y meciéndose pausadamente, transparentaba un valle de verdes prados, parecido á una grandiosa esmeralda partida por mil plateados riachuelos. En las faldas y repliegues de aquellas montañas, frondosos bosques, rodeados de musgo amarillento; en las sierras y cordilleras, casi en las cimas, escarpados peñascos y rocas, como prontos á despeñarse; arriba, en las cúspides, sinuosidades y abismos con fondos de perpétuas nieves, y planicies de piedra desiguales y talladas; alguno que otro lago de coloreadas aguas y encima de todo, la azulada bóveda infinita.

Lo que aquel hombre sentía en aquellos momentos era indecible. Recuerdos de luchas, desengaños y esperanzas; bullicio de ideas y pasiones, en confuso tropel á su mente acudieron. Contemplaba deleitado lo que en aquellas alturas y profundo silencio tanto le emocionaba; y embargándole el sueño suave, ó letargo que dicen que causa la serpiente fascinadora cuando uno se fija en sus ojos, tendiose en la yerba y.....

La Humanidad, gritando en clamoreo estrépitoso, huyendo en desparvorida confusión, llenaba los aires de sordos murmullos.

—¡El fin del mundo!...—exclamaban los creyentes y aquellos á quienes se les tenía por cortos de alcance.

—¡Caso raro!...—decían los ingenios del saber y sondeadores de los arcanos. Y, con interés unos pocos, y amedrantados los demás, á hurtadillas miraban en el espacio un *algo* que al principio tomaron por una *mancha*, que agrandándose velozmente, llegó á tapar la luz del sol; luego sufrió la tierra tan fuerte sacudida, que los mares, casi volvieron á inundarla.

Los hombres, mujeres y gente menuda, espantados del tremendo choque que aquella *mancha* había producido, siempre huyendo, se encaramaban por los más elevados montes y collados. Razon de huir, la había; una *masa* de formas hombrunas, había caído en el mar; y sin nadar, andando media docena de pasos, llegó á la costa; luego, sacudiéndose un poco, dió unos cuantos pasos más, y doblando sus piernas y rodillas, sentóse en la montaña de al lado, de la en que se encontraba el hombre, que soñaba...

Una vez sentado el *gigante*, (que eso era la *mancha*) extendió su mirada por el mundo; y, viendo á la gente cual hormiguero que sorprendido se desordenó, alargó los brazos y mojado la punta del meñique de su diestra, cogió á un hombre que por azar resultó un sabio, de la misma manera que este recojería un grano de insignificante semilla.

Colocó el gigante al hombre en la palma de su zurda; y admirado de ver un animal tan extraño, con afán

de hacer nutrida colección, cogió á otros hombres; y, no por casualidad, recogió hipócritas, necios, envidiosos... en fin, de lo que tanto abundaba.

A medida que de una mano pasaban á la otra, aquellos hombres escogidos, como conociéndose y en familia, asombrados de hallarse allí reunidos, empezaron por discutir, si lo que les sostenía era, eso... ó lo otro... Hasta que agotadas las razones por convencerse mutuamente, acabaron por empujarse de tal suerte, que resbalándose por entre los dedos de la mano que los sostenía, cayeron todos aplastándose en el suelo.

Después de la siesta, el reformador hombre de bien, levantóse entumecido; recordando su pesadilla, como si consultase al espacio y quisiese hacer memoria, vió que en el horizonte, se perdía una rojiza nube; y... figuróse ver en ella al *gigante* que no queriendo de los hombres ni simiente, dejando á la tierra fecunda y á ellos en su *armonía*, tornóse la *mancha* ó nube que aun huye y que el soñador se imaginó.

J. Avellanet.

El Eclipse total de Sol en Orihuela.

(OBSERVACIONES DE UN AFICIONADO)

Y llegó el día 28 de Mayo, con tanta ansia esperado por los amantes de la ciencia, amaneciendo un día espléndido que ofrecía permitirnos observar el fenómeno en toda su grandeza.

Hábame yo provisto previamente de un *aparato* que me permitiese no perder de vista ninguno de los momentos del eclipse, dejándome las manos libres y esto estando yo colocado á un metro de distancia del *aparato*, que consistía sencillamente en un gran vidrio ahumado sujeto á un marco giratorio y sostenido por un trípode á la conveniente altura. Mis aficiones científicas me llevaron á desear estudiar el fenómeno con algun detenimiento y haciendo las observaciones compatibles con los escasos medios de que podía disponer.

Para ello pendiente del *aparato* tenía un termómetro, un cronómetro puesto al Mediodía con el meridiano de Orihuela (para lo cual hube de construir oportunamente una línea meridiana) y á mis piés un lienzo blanco para poder observar las *sombras ondulantes*, fenómeno curiosísimo y precioso, que á muchos de mis lectores habrá pasado desapercibido.

La casualidad había hecho también que yo tuviese al alcance de mi vista un jornalero que cababa en una huerta y á mi alrededor algunas mujeres del pueblo.

Había yo calculado también con antelación y con arreglo al meridiano de Orihuela las horas de los contactos del parcial y total, y con satisfacción para mi orgullo de aficionado, he de hacer constar, que el cálculo me había resultado exacto. En efecto, á las 2 horas, 44 minutos, y 16 segundos de la tarde, la luna comenzó á in-

terceptar los rayos solares, verificándose el primer contacto; la temperatura era en este momento de 32 grados Reamur; á las 3 h. y 1 m. 31 grados; á las 3 h. 14 m. 30 grados; á las 3 h. 21 m. 29 grados; á las 3 h. 25 m. 28 grados; á las 3 h. 28 m. 27 grados; á las 3 h. 37 m. 25 grados; á las 3 h. 45 m. 24 grados; á las 3 h. 51 m. 23 grados; á las 3 h. 55 m. 22 grados; á las 4 h. 21 grados y á las 4 h. 3 m. (hora del final del eclipse total) 20 grados (1). El contacto principal fué á las 4 h. 2 m. 53 s. ¡Qué momento! Dos minutos antes, las *sombras ondulantes*, se presentaron preciosas, rápidas; el efecto de este fenómeno, sobre un lienzo blanco, es como si se interpusiesen entre el sol y la tierra numerosas nubes que produjesen una sombra de dos dedos de anchura separadas por zonas de luz de unos cuatro dedos y que llevasen una velocidad vertiginosa; las zonas de luz tenían diferentes colores, unas veces eran rosáceas, otras blancas, otras violadas. Llegó el instante solemne; del disco solar quedaba solo un finísimo arco que se partió en un momento en mil chispas de oro é inmediatamente el sol era un disco negro, rodeado de una zona plateada con una preciosa cola en forma de cono truncado dirigida hacia el planeta Venus. A las 4 h. 3 m. 55 s. ó sea á los 62 segundos del contacto total apareció el primer rayo del sol. Volvieron á aparecer las *sombras ondulantes* que duraron dos minutos y á las 5 h. 6 m. 24 s. quedaba completamente libre de la sombra lunar el disco del Sol. Había terminado el eclipse y la temperatura era de 30 grados Reamur.

Haré constar para terminar algunos efectos del eclipse sobre las personas y los animales, unos observados por mí y otros debidos á algunos amigos.

En el momento del eclipse total las caras de las personas aparecían cadavéricas, algo ennegrecidas. Momentos antes de la totalidad, al hacerse patentes algunas estrellas, el jornalero de la huerta que mencioné al comienzo de estos apuntes, (y que seguramente aunque tenía noticia del fenómeno no se había formado idea de él) tiró la azada y salió corriendo no volviendo á aparecer hasta algun tiempo después de la totalidad, cuando ya brillaba de nuevo el sol con algun esplendor. Unas mujeres del campo que marchaban por un camino al verificarse la totalidad, echaron á correr dando gritos hasta que brilló de nuevo el sol. Una bandada de pájaros que volaban sobre mi cabeza, al venir la sombra *andaban* como atontados, sin rumbo y dando piadas y manifiestas muestras de terror. Un perro que se encontraba con un amigo mio desde el momento que el sol palideció insensiblemente, no separó su vista de la tierra mirando en ella la luz solar y al venir la sombra rápida, se acogió entre las faldas de las mujeres de la familia, no habiendo medio de echarle de allí hasta que volvió á brillar el sol. Las galli-

(1) Todas las temperaturas están tomadas al sol.

nas de un corral próximo al punto de mi observación, al venir la sombra y obedeciendo al canto del gallo, se recogieron á su casilla. Las lechuzas que anidan en una cueva de la próxima montaña cantaron y salieron en el momento de la totalidad.

Hé aquí mis observaciones; pobres como hijas de mi escasa ciencia y de la falta de materiales para más amplias observaciones; pero pobres como son, ahí van por si algo sirven para satisfacer la curiosidad de los lectores de EL ORIOL.

Un aficionado á la Astronomía.

ECOS DE SOCIEDAD

EN EL CASINO

Brillante aspecto presentaban los salones del Casino Orcelitano, en la noche del jueves último.

Organizado por la sociedad de conciertos dábase el segundo de los de la serie que tiene en proyecto, y el elemento femenino respondiendo como siempre á la invitación de tan galante sociedad, dió vida y animación á tan agradable fiesta.

Los eminentes profesores de la Sociedad, hicieron una vez más alarde de su genio musical en la interpretación de los difíciles números de que se componía el programa, llamando la atención sobre todo el hermoso *Intermezzo de Caballería rusticana*, del célebre maestro *Mascagni*, en cuya interpretación no hubiese encontrado el más insignificante lunar el *amateur* más exigente.

El concierto degeneró en baile; á las sublimes melodías de *Rossini*, *Mascagni*, *Gounod* y *Faurrier*, sucedieron las alegres notas del *vals* y los compases del ceremonioso rigodón, bailándose hasta las primeras horas de la madrugada.

Allí tuvimos el gusto de saludar á las Sras. y señoritas de Garriga, Martínez, Trujillo, Clemares, Saenz (D. Felipe) Tudanca, Botella, Sagaceta, Román, Ramos, Seco, García, Sánchez, Castelló, Nicola, López Rocamora, Die, Madaría, Sáenz (D. Mateo), Pescetto, Ayarra, Pérez-Cabrero Nájera, Nogués y otras muchas que deploramos no recordar.

Las damas fueron obsequiadas con bonitos programas, monisimos *bouquets* y helados, oyendo al retirarnos más de un voto por que se repitan á menudo tan gratas *soirées*.

EN MONSERRATE.

Como anunciamos á nuestros lectores, el pasado domingo se celebró en el suntuoso templo de nuestra excelsa Patrona, la fiesta religiosa que el Teniente Coronel de Infantería D. Manuel de Nájera y Pérez-Cabrero ofreció á la Reina de los Cielos, cuando gravemente herido y prisionero de las hordas tagalas, vió en inminente peligro su vida allende los mares.

Caracteres de verdadera solemnidad revistió la sagrada fiesta, cantándose á toda orquesta la misa de García, en la que ofició de celebrante D. Guillermo Pérez-Cabrero, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el eloquente orador Sr. Bañón que en arre-

batadores párrafos describió el horror de la guerra y el favor que dispensa la patrona de Orihuela á sus hijos predilectos cuando en los momentos de turbacion vuelven á ella sus ojos.

Terminada la misa y á los acordes de la Marcha-Real el señor Nájera acompañado de los oficiantes prendió en el manto de la Virgen una preciosa medalla de bronce y oro, premio otorgado por la Patria al esclarecido defensor de su integridad en la ingrata tierra Filipina.

Citar toda la distinguida concurrencia que llenaba las naves de la Iglesia seria tarea superior á nuestra infiel memoria; las familias de Perez-Cabrero, Ayarra, Pastor, German, Pizana y otras, unidas con el Sr. Nájera por vínculos del parentesco; Sres. Jefes y oficiales del Cuadro de Reclutamiento; Sres. Lopez, Ternel, Martinez, Brotons, Bueno, y mil más, todos los cuales asistieron tambien al día siguiente lunes á la misa rezada en la misma Iglesia por el eterno descanso de las víctimas de las guerras ultramarinas.

Clotalfo.

FLORES MARCHITAS

De aquella flor que me diste y del amor que pusiste al posar en ella un beso con dulcísimo embeleso, no hay más que un recuerdo triste, pues la flor se marchitó y tu amor tambien, huyó como huye la golondrina cuando el frio se acerca donde su nido ocupó.

Volverá la primavera, y en la alegre enredadera brotarán de nuevo flores, y los pájaros cantores cantarán en la pradera;

mas tu amor no volverá, ni aquella flor tornará á recobrar sus colores ni con sus gratos olores la brisa embalsamará,

pues de la ilusion la flor con empuje destructor el huracan del olvido arrancando hojas ha ido y ha marchitado tu amor.

Luis Martinez Torres.

CHIRIGOTERÍAS

¿Y DEL ECLIPSE QUÉ?..

Pues del eclipse... ná; es decir, que ya pasó, como pasaron aquellas golondrinas immortalizadas por el estro poético de Becquer, con la diferencia de que las golondrinas del romántico poeta no volverán más, y el eclipse, si no marran los vaticinios de los astrónomos, volverá dentro de no sé cuantos años, pues ninguno de los sabios de aquí me lo ha sabido decir á punto fijo.

Ya comprenderán ustedes que siendo el pasado fenómeno la actualidad más saliente, no hay manera de que nos sustraigamos á ella y por lo mismo creo un deber profesional informar á los lectores de EL ORIOL de todo lo que pudimos observar antes del fenómeno, en el fenómeno

y despues de él. Por de pronto EL ORIOL, como pájaro que es, sintió los efectos del eclipse de un modo extraño; lejos de atemorizarse y ahuecar el ala huyendo á un rincon de la jaula, se escapó de ella y comenzó á volar por esas calles parándose sobre algunos transeuntes á quienes daba fuertes picotazos donde primero acertaba. Nosotros despavoridos corrimos en su busca, temiendo perder el pájaro y reconociendo que sin él no vamos á ninguna parte,—periodísticamente hablando,—hasta que dimos con él en la puerta del Casino. Allí estaba dando picotazos á alguno que otro curioso de los mil que presenciaban el celeste espectáculo y ¡oh coincidencia! el inocente animal picaba (segun nos dijo el repartidor que tambien acudió á enjaularle) á uno ó dos subscriptores un tanto morosos en el pago de la subscripcion del mes que finaliza.

Se observaron otros curiosos efectos del eclipse en otros pájaros y animales. Filomeno, el simpático sacristan de la Catedral, posee una excelente cagarnera con la que se subió á un terrado próximo á su domicilio, á las dos de la tarde con objeto de estudiar en ella los efectos del eclipse. Ya recordarán ustedes que el sol antes de eclipsarse era tropical. La cagarnera á la media hora de estar expuesta á los rayos solares, comenzó á sofocarse; á las tres le dió por recordar las dos primeras sílabas de su nombre; y á las cuatro, en el momento de ser total el eclipse, hubo de observar atónito su dueño, que se habia quedado inmuelle—como dijo el baturro—sobre los hierros de la jaula, ¡Pobre animal! Estaba asado á la parrilla!..

Pues ¿y de los cristallitos ahumados, qué me dicen ustedes? No hubo grande ni chico que no anduviese por esas calles ó por los otros terrados con su pedazo de vidrio en una mano y su mixto de cocina, de los que hacen bastante humo, en la otra, ennegreciendo el anteojo. A mí me proveyó á la puerta del Casino un amigo complaciente, de cristal ahumado, y si he de ser franco, confesaré á ustedes que no fuí muy afortunado en mis experiencias. A las primeras tentativas no veía ni gota; al rato ya comencé á ver las estrellas, como que me estaba quedando ciego de mirar con tanta insistencia á través de un cristal á medio ahumar, al astro rey. Pero no cejé en mis propósitos hasta que comencé á verlo todo negro; ¡eureka! ¡eureka! ¡ya es total!.. Los amigos que había cerca de mí, se volvieron asombrados. Pero ¿qué estás diciendo?—me dijo uno—¿no ves que aun falta una tercera parte de sol por cubrirse? Pero yo seguía viendo negro; un eclipse completamente total, y lo más extraño es, que las personas que me rodeaban no participaban de mi admiracion. Indignado ante aquella frialdad inconcebible arrojé lejos de mí el cristal y... ¿cómo se había de admirar nadie, si yo lo que había enfocado era el sombrero de paja negra de un respetable amigo que se me había puesto delante, tapándome el sol con lo que yo me

hacía la ilusion... óptica de que estaba viendo el eclipse.

El Seminario fué sin género alguno de dudas el punto más concurrido y en el que más observaciones se hicieron. Como que habían tres ó cuatro telescopios montados y á punto de dispararse sobre el espacio. Cada telescopio estaba servido por una comision de sabios que se dedicaban á muy distintas observaciones. Unos apreciaban la disminucion progresiva del haz luminoso, mientras otros dilataban la pupila deseando asegurarse de la hasta ahora problemática presencia de Vulcano junto al sol; un tercero en quien reconocí á un armado de la última Semana Santa, iba buscando por el firmamento á Marte como quien busca á su cuñada, y no lo encontraba por ninguna parte. Pero entre todos los observadores, el más ensimismado era un seminarista teólogo, que aunque tenía su correspondiente cristallito cara al sol, no le quitaba ojo á una morena que estaba cerca, con cada ojo, que me rio yo de los arcos voltaicos.

—¿A qué planeta está usted mirando, jóven?—hube de preguntarle despues que estuve un rato observando el juego.

—Yo á Venus...—me respondió, sin quitar ojo de la morena de pupilas incandescentes.

¡Ah impúdico!..—y le rompí el cristallito...

Angel de la Cruz.

REPORTERISMO

La empresa de este periódico ha acordado ceder todas las utilidades del mismo á la comision de La Cruz Roja, organizadora de los Juegos Florales.

El pasado sábado 26, en las primeras horas de la madrugada se desarrolló un violento incendio en una miserable barraca de esta huerta, cercana á la poblacion. A los pocos momentos de iniciarse el fuego, eran pasto del voraz elemento, no solo la barraca con todo el mezquino ajuar de la familia infeliz que la ocupaba, sino tambien un barracon contiguo á la primera, que servía de establo y en el que Francisco Bernat Arnaldo, pobre jornalero con 60 años y unos reumas que le impiden trabajar, tenía una mula, una burra y un cerdo, que fueron consumidos por las llamas, quedando completamente carbonizados.

Acudimos al lugar del siniestro y apenas el alma ver aquel cuadro de desolacion ¡miseria!; una pobre familia compuesta de matrimonio y 7 hijos, 4 de estos pequeños, reducida en pocos minutos al más espantoso desamparo, sin ropas para vestirse, sin hogar para cobijarse y lo que para ellos era más triste, perdidos los animales con cuyo trabajo se ganaban recojiendo estiércol un pedazo de pan.

No dudamos que nuestros lectores sabrán compadecerse de la desdicha y que reconociendo que aquí está, la verdadera necesidad, acudirán solícitos con su óbolo, que contribuya á sacar de estado tan lastimero á esa pobre familia.

Las personas caritativas, que lo son todas las que por su fortuna viven en esta hidalga tierra, pueden entregar sus donativos en metálico ó ropas á D. Antonio Mira, Cura de la

Catedral, persona encargada por esa familia para recoger los donativos y hacerlos llegar á sus manos.

EL ORIOL da en nombre de esos infelices las gracias á todas las buenas almas que contribuyan á tan benéfica obra.

El sábado último celebró su primera sesion la comision organizadora de los Juegos Florales en casa del Presidente de la misma Sr. D. Juan Luis Pérez-Cabrero que obsequió á los Sres. que á ella asistieron con dulces, licores y habanos

El pasado domingo por la tarde llegó á esta ciudad, acompañado de su distinguida esposa, nuestro Diputado á Cortes el Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Capdepón. Sean bienvenidos.

Completamente restablecido ha regresado de Albox (Almería) nuestro querido amigo D. Juan Rodriguez que pasó en dicha poblacion la convalecencia de la grave enfermedad de que fué atacado en esta ciudad.

Celebramos el buen resultado y le felicitamos por ello.

El pasado viernes salió para Granada nuestro buen amigo D. Luis Más á hacer sus exámenes de prueba de curso.

Buena suerte.

Adelantan los trabajos que los hermanos Sres. Iborra están haciendo en el balneario de S. Anton. Consisten estos en una amplia galeria que de acceso á un baño-piscina para señoras.

Es de aplaudir el empeño en que por servir á su numerosa clientela, muestran dichos señores.

Mucha suerte.

RÁPIDAS.

IMPRESION

Repasando las columnas del semanario EL ORIOL, he notado los efectos de indecible sensacion; han cruzado por mi mente muchos cuadros de color, á los que el tiempo insaciable todavía no destiñó, y más de un salto me ha dado ¡ya lo créo! y más de dos, la sangre que sale y entra constante en el corazon....

Había para estar triste y de inaguantable humor, si no tuviera á mi lado una hija como un sol, cuyas francas risotadas dicen que en compensacion de la ventura pasada manda el cielo otra mayor.

G. Zonapo.

CARTA—CHARADA

Sr. Director de EL ORIOL. Mi querido amigo: Hecho tu encargo debo decirte que la primera segunda de la joven en cuestion es bastante segunda dos y que está primera cuatro por añadidura.

Es natural de una dos tres primera, y como todas las de este pueblo se distinguen por su tercera cuarta condicion.

Posee una hermosa tres primera y guarda, como oro en paño, la una cuatro cuarta de su padre que es una verdadera obra artística.

Sn comida predilecta es la segunda cuatro.

Creo haber cumplido fielmente mi compromiso.

Tu amigo J. Santiago.

Imp. de Luis Zerón

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ORIOL PERIODICO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRICION

0'50 pesetas al mes.

ANUNCIOS

Precios convencionales y los pagos son adelantados.

OFICINAS

Plaza de la Constitucion, 5,

* BRONQUITIS, CÁTARROS, TISIS *
CÁPSULAS EUPEPTICAS



DE
MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao,
hipofosfitos y cuasina del
Dr. PIZÁ

Primer preparador español de dicho medicamento.
Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1895 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao: obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, excita el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, escrófula, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol y a su vez alguna: puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor



Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA
y principales de América

* RENOVADOR ORIENTAL *

BOSTON

* PARA EL CABELLO *

Única preparación de indiscutibles resultados para fortalecer, herosear, vigorizar y suavizar el cabello, poniéndolo lustroso, impidiendo su caída y devolviéndole siempre su color natural ó primitivo. Limpia el cráneo, extirpa la caspa y mantiene la cabeza con la frescura, suavidad y lozanía de la juventud.

RESULTADOS PRÁCTICOS POSITIVOS
NO MANCHA NI PERJUDICA

Dr. BOSTON
(SPAIN) Chicago, E. U. A.



DE VENTA: DROGUERÍAS, PERFUMERÍAS Y FARMACIAS

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Sociedad de seguros reunidos y sobre la vida.

REPRESENTANTE

D. José M. Teruel, plaza de la Constitucion, 5,
Orihuela.

GUANO BRITANICO

Marca **EL LABRADOR**

UNICO REPRESENTANTE EN ORIHUELA

José Maria Saravia Vergel.

El GUANO BRITANICO, es completo y tiene aplicación para toda clase de cultivos. Se garantiza de un 10 al 11 por o/o de sales de amoniaco. Depósito en esta ciudad

Calderón de la Barca, frente á la Glorieta.

TALLER DE CARRUAJES DE JOSÉ ROGEL RIERA

CALLE S. NICOLAS

(ESQUINA A LA DE LOS HUERFANOS)

MURCIA

Construcción de toda clase de carruajes incluso los de lujo. Descuento notable sobre precios de catalogos. Esta casa se encarga de tapizar y pintar carruajes.

LA EMULSION MADARIA

AL GUAYACOL YODOFORMADO
Y CON HIPOFOSFITOS DE CAL

Eficacísimo tónico-antiséptico en el tratamiento de todas las enfermedades exu lativas del aparato respiratorio.

Indicaciones.—En la tuberculosis, convalecencia de pulmonias, bronquitis en la escrófula, raquitismo, etc.

Depósito.—En la farmacia de D. JOSE M. FRANCO RFBAGLJATO Plaza de Cubero.—Orihuela y en las farmacias bien surtidas.

POMADA AMARILLA

DEL

DOCTOR CLOSA

Remedio eficaz para curar brevemente las afecciones externas de los ojos.

Se vende en todas las farmacias á 2 pesetas frasco.

Depósito central: Casa del autor, Vinadel, 4, Murcia,



J. Abellanet Profesor de idiomas tiene el gusto de ofrecer sus servicios para la enseñanza de Francés Aleman Inglés é Italiano.

CALLE DE S. JUAN, 8,